

**RECUPERANDO LA PERIFERIA DESDE EL ESPACIO PÚBLICO. CASOS:
ASENTAMIENTOS INFORMALES Y VACÍOS URBANOS, MARACAIBO**

César Castellano C.

Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño,
La Universidad del Zulia
ccastell.luz@gmail.com

Tomás Pérez Valecillos

Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño,
La Universidad del Zulia
pereztomás2003@yahoo.com

Carlos Camacho

Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño,
La Universidad del Zulia
cjamcho@gmail.com

RESUMEN

En un mundo cada vez más urbanizado, el desarrollo sustentable dependerá en gran medida de la capacidad administrativa de las ciudades y la participación activa de los ciudadanos en los procesos de ordenamiento y estructuración de sus espacios locales, por tanto, la participación y los derechos humanos –como el acceso a bienes y servicios, entre los que debe considerarse el sistema de espacios públicos– son aspectos clave de la adecuada gobernabilidad. Atender dichos aspectos en torno al tema de la segregación socioespacial, centra la atención en quienes siguen excluidos y no acceden a los recursos sociales, económicos y políticos, lo cual continúa acrecentándose en las periferias de numerosas urbes latinoamericanas y venezolanas. Este trabajo profundiza sobre las perspectivas de esta forma de ocupación no controlada, donde, además de intentar satisfacer las demandas de vivienda, se produce un entorno cuya características físico-espaciales responden y son condicionadas por numerosas situaciones, procesos informales y actores vinculados a la producción de asentamientos que desbordan los límites de la ciudad de Maracaibo. A través del estudio de casos, el desarrollo de proyectos y actividades que integran labores de docencia, investigación y extensión universitarias, se abordan procesos teórico-metodológicos que determinan diversas mutaciones, lineamientos y estrategias de intervención sobre los paisajes vacíos de la ciudad fragmentada (desbordada y rururbana). Ello conduce a repensar y proponer una epidermis territorial cuyos paisajes vacíos –existentes o propuestos mediante poros (espacios vacantes), conductos (elementos estructurantes de conexión) y capas (edificadas)– pueden mutar e interactuar entre sí y con su entorno; e implica infiltrar paisajes para generar mutaciones sustentables, conducentes a la estructuración del sistema de espacios públicos. Lejos de considerarse obstáculos, estos paisajes pueden constituir oportunidades para la sustentabilidad, pues albergan la potencialidad de revitalizar y regenerar sinergias, tanto al interior como en los bordes de nuestras urbes.

Palabras clave: periferias desbordadas, espacios públicos, vacíos urbanos, sustentabilidad, asentamientos informales.

INTRODUCCIÓN

ASENTAMIENTOS INFORMALES Y PAISAJES VACÍOS EN LAS PERIFERIAS DESBORDADAS

Este trabajo explora y revela una serie de procesos y conceptos que son mutables, dinámicos, complejos y representan visiones sobre diversos paisajes vacíos, expuestos a la luz de múltiples dimensiones, efectos en red y enfoques teórico-metodológicos, con el fin de proponer lineamientos que coadyuven a la sustentabilidad de un mundo cada vez más urbanizado, donde existe una marcada preferencia por vivir en ciudades.

Cabe acotar que las estudios e investigaciones en torno a los espacios vacíos y su oportunidad como nuevos espacios públicos son escasas y reflejan cuán relegado se encuentran estos elementos fundamentales en el ordenamiento y desarrollo urbano. Esta comunicación enfatiza la importancia que revisten los paisajes vacíos de las periferias como futuros lugares (capas-poros-conductos) capaces de infiltrar un sistema de espacios públicos y equipamientos colectivos, necesarios para la estructuración, mejoramiento y funcionamiento de la ciudad híbrida contemporánea.

La pertinencia del tema pone a discusión y en clave integrada, una serie de consideraciones que exigen asumir compromisos y tomar decisiones para afrontar -bajo propósitos sustentables- los complejos desafíos que impactan el desarrollo y aprovechamiento de vacíos urbanos, que responden a razones de diversa naturaleza y abarcaban en 2005, cerca de 1.085 ha para el caso de Maracaibo (Alcaldía de Maracaibo –PDUM, 2005), cifra que solo cuantificaba áreas desocupadas o vacantes cuya superficie posibilitaba la creación de nuevos desarrollos urbanos que la ciudad entonces requería.

Parte de los resultados divulgados en esta comunicación provienen de las actividades de investigación, docencia y extensión –desarrolladas en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño IFAD de La Universidad del Zulia–, cuyos enfoques teórico-metodológicos han sido compartidos, desarrollados y actualizados durante más de una década. A partir de 2008 el programa financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Condes, titulado “Mutaciones territoriales múltiples, ciudad y sostenibilidad”, perteneciente al área prioritaria de investigación “Territorio, ciudad y comunidad” del IFAD, estudia gran parte de los casos locales que han sido retomados en los proyectos, VAC-Condes CH 0773-08, titulado “Vacíos urbanos: cambios y transformaciones entre centro y periferia”; y VAC-Condes CH 0093-12, titulado “Mutaciones del espacio vacío y sostenibilidad en la periferia urbana”.

El programa y los proyectos en cuestión han sido renovados y se enmarcan en el área prioritaria “Hábitat y desarrollo urbano sustentable” del Ministerio para el Poder Popular de la Ciencia y la Tecnología. Igualmente, contribuyen con los objetivos de las líneas de investigación de la FAD-LUZ sobre “Sostenibilidad del hábitat” y “Planificación y desarrollo urbano”, enmarcándose dentro de tres ejes temáticos: 1) Desarrollo urbano sostenible. 2) Indicadores de calidad de vida y habitabilidad urbana. 3) Políticas públicas y calidad de vida.

Partiendo del objetivo principal que persigue coadyuvar –desde y con los vacíos– en la construcción de lugares llenos de significados, con mezcla de actividades y regeneradores de nuevas dinámicas urbanas, capaces de reestructurar sus tejidos físicos y sociales, este trabajo se planteó: 1. Identificar las mutaciones-cambios múltiples que impactan los vacíos urbanos en las periferias; 2. seleccionar y establecer métodos y variables-indicadores de sostenibilidad urbana, a partir del análisis de casos de estudio; 3. proponer lineamientos para viabilizar la “construcción de ciudad” desde la sostenibilidad.

MARCO CONTEXTUAL Y NOCIONES SOBRE LOS VACÍOS URBANOS

Aun cuando la ciudad crece, se expande y ocupa permanentemente sus vacíos, los estudios en torno a estos espacios no son numerosos, a lo cual se agrega que tampoco existe consenso pleno entre los conceptos y enfoques planteados para definir los vacíos urbanos, encontrándose categorías polivalentes que comprenden una diversidad de términos.

La reflexión sobre estos espacios arroja diversas nociones o maneras de ver-entender estos vacíos, cuyas terminologías no parecen agotarse ni encontrar consenso pleno, lo cual en cierta medida queda circunscrito en lo que ha sido denominado por Gausa (2003) como “espacios de omisión” que implican: “...ausencias de lo construido, espacios abiertos o incisiones visuales, terrenos residuales, espacios de borde o grandes reservas de omisión que operan en “negativo”; vacíos pues susceptibles de propiciar un tratamiento –y una instrumentalización– del paisaje más singular, flexible y eficaz”.

Estas nociones y enfoques guían una mirada más dirigida hacia las oportunidades e indicadores sustentables –vinculados a la presencia de vacíos urbanos (el vacío aun desocupado se hace presente como espacio)– y no solo en las debilidades y barreras que se ciernen sobre dichos vacíos. Comúnmente se detecta una serie de amenazas y debilidades que se asume como condición inherente a la existencia de estos paisajes vacíos, conformándose barreras que les confieren dimensiones peyorativas, cuando fugaz y esporádicamente solo se observan o conciben como:

- Espacios de ausencias-omisiones (ocultos a la mirada oficial, ignorados y/o contaminados por el ciudadano, impermeables a la inversión de recursos, invadidos ilegalmente, sin titularidad del suelo, residuos sobre infraestructuras)
- Espacios no construidos (desocupados, indefinidos, inacabados, inestables, ilegibles, entre otros)
- Áreas sin uso-actividad (inmuebles inactivos, estratos subutilizados, capas inutilizadas, espacios desatendidos política o socialmente, áreas degradadas)
- Espacios carentes de significado / con cualidades que les restan valor (inapropiables, abandonados, inciertos, perecederos, efímeros, reclamados por intereses particulares, etc.)

El reconocimiento de las lógicas que inciden en la evolución y transformación urbanas, lleva a comprender que los vacíos también marcan pausas-ritmos del tejido urbano. Lejos de ser considerados como barreras-obstáculos, estos paisajes pueden constituirse en verdaderas oportunidades para la sostenibilidad, ya que albergan la potencialidad de revitalizar y generar sinergias-dinámicas, tanto al interior como en los bordes urbanos.

En resumen, por un lado están quienes limitan el asunto al recurso “tierra vacante”, que ha tenido diferentes significados según los distintos períodos y actores sociales, asumiéndose desde un problema a una posibilidad de localización, cuando lo vacante se entiende como “...lo que quedó sin ofertar (a la espera de mayor valorización), sin vender o sin poder ocupar por problemas económicos” (Clichevsky, 2001, p. 18).

Esta postura centra su atención en la repercusión e impacto que la existencia de tierras vacantes ha ejercido y ejerce en el rápido crecimiento experimentado por las ciudades. En tal sentido, la misma autora señala diferentes orígenes, al tratarse de tierra que dejó de ser usada para usos agrícolas y por lo tanto estaba “a la espera” o tierra intersticial generada por valorización, engorde, o por problemas de calidad de la tierra.

Actualmente asistimos a la suma de miradas en torno a los paisajes vacíos, cuyo enfoque –más amplio, complejo y diverso– aglutina una serie de áreas o espacios que independientemente de su condición y del nivel de inserción en el tejido urbano (desocupados, o con inmuebles construidos en desuso-subutilizados), comprende una serie de áreas o espacios “latentes” que se pueden reutilizar e incorporar a las ciudades, entre los cuales Clichevsky (2001, p. 18) indica:

... industrias desactivadas, depósitos obsoletos, igual que otros usos como portuarios, áreas militares y de otras instituciones, innecesarias a los objetivos actuales de las mismas. Al igual que numerosos investigadores, esta autora destaca que: Los cambios tecnológicos, como mayor velocidad de transporte y la posibilidad de realizar grandes inversiones para mejorar la calidad ambiental de las tierras; la revolución en las comunicaciones, sumado a los cambios del Estado respecto a sus propiedades, otorgan a las tierras vacantes un gran protagonismo en las ciudades latinoamericanas actuales.

86

En esta última condición, Clichevsky (2007, p. 275) señala que en ciudades como San Salvador, Santiago y Buenos Aires, “...existe un alto número de terrenos vacantes ‘latentes’ con edificaciones vacías o prácticamente deshabitadas, que solían estar ocupadas por antiguas empresas estatales y que actualmente están a la espera de nuevas inversiones que permitan su demolición o desarrollo”. A ello se suman procesos expropiatorios de inmuebles en Venezuela, cuyo escaso porcentaje ha sido indemnizado. Estas categorías solo dan cuenta del gran potencial que duerme y espera ser intervenido en nuestras ciudades, a partir de las oportunidades que se ciernen sobre tales espacios.

De las áreas vacantes y los espacios vacíos a los paisajes de oportunidad

Las condiciones y presiones a las cuales se ven sometidos los vacíos urbanos, terminan traducándose en una serie de mutaciones que reflejan múltiples cambios. A fin de resaltar aquellas intervenciones que han generado impactos urbanos positivos, Clichevsky (2007, p. 274) muestra casos exitosos donde revela que “el panorama actual de profundas transformaciones económicas y sociales y de cambios en los patrones de demanda de tierras en las ciudades está propiciando un giro en la percepción de estos predios en desuso: de ser un problema, se están convirtiendo en una oportunidad”.

Tales aseveraciones expresan cómo muchas ciudades emprenden actuaciones sobre estos espacios de oportunidad, promoviendo el adecuado aprovechamiento de las áreas vacantes, tanto para realizar grandes operaciones, proyectos o emprendimientos de mejoramiento urbanos como para implementar programas de regularización y acceso a la tierra por parte de los sectores desfavorecidos.

No obstante, ello no se traduce en la norma, sino en la excepción, sobre todo en el contexto latinoamericano, donde las barreras y limitaciones en torno a lo público y lo vacante son retos crecientes, frente a las fortalezas y oportunidades que –desde sus intervenciones– logran generarse en cualquier ciudad.

Los resultados alcanzados en esta fase se asumen como avances de un extenso y complejo tema que examina diversos paisajes vacíos, a distintas escalas. Junto a la caracterización de las mutaciones estudiadas para contribuir en el análisis y explicación de la complejidad-multidimensionalidad que impacta el proceso de “construcción de ciudad-lugares urbanos” desde la sostenibilidad, se han desarrollado un conjunto de fases interrelacionadas resumidas a continuación.

Integración de la docencia, la investigación y la extensión universitarias a lo largo del proceso metodológico

El recorrido trazado ha estado centrado en diversos aspectos del paradigma sustentable. Ello ha contribuido en la conformación de una plataforma o marco explicativo que permitió delimitar-concretar la selección y aplicación de métodos de análisis y variables-indicadores de sostenibilidad urbana, a través del estudio de casos. Además de concebirse como un proceso abierto, no lineal y conducido mediante fases interrelacionadas, su abordaje se amparó en el desarrollo de actividades vinculadas al tema –mediante tres frentes académicos integrados: proyectos de extensión, labores docentes a nivel de pre y posgrado, junto a los proyectos financiados y demás actividades de investigación–, que se inscriben bajo enfoques teórico-metodológicos guiados por hipótesis de trabajo y objetivos compartidos, ofreciendo información generada a través de diversos trabajos (figura 1).

Los casos estudiados –local e internacionalmente– aportan paisajes aleccionadores, contemplados bajo una mirada centrada en sus barreras y potencialidades. Muchos de los casos internacionales ofrecen la ventaja de haber sido visitados durante viajes académicos (pasantía internacional y participación en eventos científicos, financiados por Condes y otras instituciones), en los cuales se ha tenido la posibilidad de recorrer los “lugares”, conocer las obras y escuchar –en voz de pares profesionales o de sus propios autores– el proceso abordado para transformar las limitaciones de los vacíos, en nuevas oportunidades urbanas.



Figura 1. Actividades-proyectos vinculados al estudio de los vacíos urbanos: nexos académicos y antecedentes (1997-2013)

Fuente: Elaboración propia.

Además de revisar experiencias nacionales e internacionales, también se cuentan como antecedentes locales tres trabajos realizados por el IFAD y la empresa rental Arquiluz, en los cuales se plantean procesos de inserción de espacios públicos en la estructuración de las periferias. El primer caso, realizado para la Unidad de Planificación Física-2 Maracaibo Norte (UPF-2), solicitada por el Conavi en el año 2002, planteó transformar el “fragmento urbano desarticulado” caracterizado en el diagnóstico, en un “sistema de atractores” que se encargue de habilitar y estructurar una periferia conformada mayoritariamente por barrios autoconstruidos, localizados en cuatro parroquias al oeste del municipio Maracaibo.

Dicha propuesta soporta la integración entre lo nuevo y lo existente, mediante un entramado que articula (IFAD-IDES, 2003): los enlaces formados por el sistema de vías; el rescate y tratamiento de los enlaces verdes o sendas naturales sobre cauces o cursos de aguas (cañadas); la creación y consolidación de puntos atractores a la escala de centros y subcentros; la activación de procesos de densificación en barrios; la dotación de infraestructuras; y otras acciones junto a las cuales se infiltran nuevos espacios públicos y equipamientos sociales.

Un segundo caso retoma la estructuración urbana desarrollada en 2005, al realizar el Estudio de prefactibilidad urbanística solicitado para el lote de terreno rural perteneciente a la Hacienda San Antonio, ubicado en la costa oriental del lago de Maracaibo. El informe del estudio plantea relaciones del tejido urbano propuesto con la estructura de ocupación existente en “El Danto”, a través de las continuidades viales en sentido norte-sur y este-oeste; asimismo IFAD-LUZ (2005, p. 82) establece la equidad en el uso del suelo: ...generando áreas urbanizables que estén dotadas de servicios y equipamientos urbanos; además de espacios públicos y áreas verdes organizados de tal manera que la estructura urbana en unión con la distribución de los servicios arrojen como resultado un centro de actividades e intercambio cívico, que a su vez interactúe con otros centros de actividades de la ciudad.

En el tercer caso de estudio fue concebida la estructuración urbana y se propuso la red de espacios públicos, al elaborar el Plan Especial de Desarrollo Urbano para “El Danto”, solicitado en 2008 por la Alcaldía del Municipio Lagunillas, bajo subcontrato entre la empresa rental Arquiluz y el IFAD.

En función del recorrido descrito, actualmente se profundizan estos casos en la investigación “Mutaciones de paisajes vacíos y sostenibilidad en la periferia urbana”, correspondiente al ámbito que centra la mirada en esa ciudad concebida como popular-compleja-informal, cuya periferia se asume como un paisaje desbordado y se reconoce como territorio cargado de mutaciones-cambios múltiples, íntimamente ligados al complejo fenómeno de expansión urbana. Su metodología se resume a continuación.

Procesos metodológicos, lineamientos e indicadores de sostenibilidad urbana

La metodología planteada para lograr los objetivos previstos y generar los resultados de cada fase, está centrada en el paradigma urbano sostenible y en una visión prospectiva plasmada desde sus paisajes vacíos, adaptándose y vinculándose con el resto de los proyectos del Programa “Mutaciones territoriales múltiples”. Esta fase aborda métodos, lineamientos e indicadores de sostenibilidad urbana –ISU, establecidos global y localmente, cuya selección fue valorada antes de ser ajustada y volcada en cada matriz de evaluación diseñada para los casos locales.

Ello implicó la incorporación de objetivos de desarrollo humano y del milenio, suscritos mundialmente (DESA-PNUD, 2011), así como la revisión del sistema de indicadores ISU, junto al modelo presión-Estado-respuesta y al enfoque holandés que apuesta por el uso multifuncional e intensivo del suelo (IIUE, 2007), entre otros recursos aplicados para establecer lineamientos que permitan viabilizar la construcción de ciudad y sus lugares desde la sostenibilidad.

La revisión de indicadores ligados a la relación espacio público y calidad de vida, ha sido demostrada innumerablemente. En este sentido, Ferrer y Quintero (2009, p. 96) indican que “...el término calidad de vida ha venido a sustituir en el ideario social de la humanidad el término felicidad, justamente cuando se incorporaron los conceptos de bienestar y salud ambiental como los estados deseables de la población”.

En general y previo a la definición de los lineamientos y estrategias de las propuestas sostenibles –adaptadas a las posibilidades-tiempos que ofrece cada una de las actividades en docencia, extensión o investigación–, el curso metodológico para las fases de recopilación, delimitación y análisis de la información, comprendió: delimitar problemas; plantear objetivos; definir enfoques teóricos y pautas metodológicas; delimitar alcances y productos de cada fase; recopilar y levantar información cartográfica, documental, de campo y en laboratorio, a través de distintas fuentes y medios, así como el análisis y la caracterización socioespacial, en sus contextos ampliado e inmediato, ayudado con los resultados del Censo nacional realizado por el INE (2011).

Las fases de recolección, análisis de la información y diagnóstico comprendieron el acceso a fuentes primarias o secundarias; realización de recorridos en sitio; fotointerpretación y contacto con los tejidos físicos y sociales. Todo ello aportó conocimientos sobre las características

particulares del proceso de ocupación espacio-temporal, y proporcionó datos interpretados e interrelacionados mediante el uso de modelos, matrices de evaluación, entre otros instrumentos de análisis.

En el caso de las asignaturas de Urbanismo y las materias electivas, los trabajos de los estudiantes aportan datos importantes que han sido vaciados e interpretados a partir del diseño de fichas que abarcan diversos campos de información (ubicación, génesis, rasgos o características generales, tipos, mutaciones-cambios, referentes: casos internacionales y locales) para cada paisaje vacío.

Las diferencias y particularidades establecidas entre los tipos de paisajes vacíos, tentativamente definidos, han sido registradas y sintetizadas en fichas, cuya base de información buscó integrar los índices y criterios de tipo cualitativo y cuantitativo, así como las demandas derivadas del análisis territorial y demás incidencias situacionales, que incluyen el estudio de casos.

La información recolectada y generada en los proyectos de extensión fue vaciada como atributos georreferenciados, vinculados a las bases de datos de los sistemas de información geográfica diseñados por equipos coordinados por el arquitecto Ricardo Cuberos (2005) y/o el geógrafo Nixon Molina. Esta herramienta generó valiosa información cartográfica y produjo modelos síntesis, en función de los cambios morfológicos, funcionales y otras variables. Dicha plataforma cruza tipos y niveles de información sobre variables manejadas de forma interdisciplinaria, constituyendo un poderoso recurso para la toma de decisiones.

En las distintas fases surgieron situaciones que pueden identificarse como barreras o potencialidades en torno al espacio público, cuyo abordaje parte del análisis combinado de las fortalezas + debilidades del contexto inmediato, junto a las oportunidades + amenazas presentes en el contexto ampliado. Los trabajos realizados en pregrado han empleado matrices de análisis, con el fin de interpretar los hallazgos y encontrar un adecuado panorama en la toma de decisiones que logren determinar e integrar las visiones estratégicas plasmadas, en función de los vacíos urbanos seleccionados.

En la fase diagnóstica se identificaron y ponderaron las condiciones de ocupación en el área, se evaluaron proyectos en curso o propuestos y se estudiaron las regulaciones contenidas en el marco de planificación territorial vigente, que a su vez estableció diferentes condicionantes para el desarrollo. Este conjunto de pasos llevó a la generación de alternativas, cuya evaluación permitió establecer una serie de lineamientos y estrategias para definir la imagen objetivo en cada propuesta.

Fase propositiva: lineamientos y estrategias de intervención sustentable en torno a los conductos, capas y poros de los paisajes vacíos

Las visiones alcanzadas y el recorrido trazado combinan dimensiones y escenarios sustentables que son contrastados según matrices de evaluación, formuladas bajo múltiples aspectos y variables que se desprenden del sistema de indicadores ISU. Por tanto, el estudio de los vacíos no se aísla del resto de las variables y elementos del hecho urbano, sino que profundiza su conocimiento, para alcanzar diversos objetivos, generar información, interpretar resultados y proponer lineamientos de intervención, fundamentados en el abordaje de proyectos y casos de

estudio que –junto al paradigma sustentable– se integran en procesos de investigación, experiencias docentes y actividades de extensión.

Lo transitado y estudiado conduce a reafirmar que cualquier lógica de intervención sobre los ámbitos de la periferia que se expandieron sobre lo que Borsdorf (2003) denomina ciudad fragmentada (desparramada, desbordada y rururbana), requiere de estrategias-tácticas que tengan la capacidad de mutar frente a esas dinámicas, y la posibilidad de ser guiadas bajo propósitos estables (por sustentables y no siempre repetibles a modo de receta), en las dimensiones espacio-temporales que marcan la ciudad híbrida actual.

Los vacíos estudiados en las periferias abarcan paisajes considerados estratégicos por su rol potencial en los procesos de habilitación-sutura-regeneración-recomposición-reconciliación urbana. La condición híbrida de nuestras ciudades nos remite a repensar y proponer una ciudad porosa, entendida como una nueva epidermis territorial, cuyos paisajes vacíos –poros (espacios vacantes), conductos (líneas y elementos estructurantes de conexión) y capas (puntos-nodos-tejidos edificados)– logran mutar-cambiar e interactuar entre sí y con su entorno, bajo procesos conducentes a la necesaria sustentabilidad urbana.

Bajo esta lógica surge un territorio que admite tácticas permeables a distintos niveles (condición de permeabilidad variable, en el sentido que pueden y deben mutar-cambiar en paisajes urbanos social, política, económica, ambiental y culturalmente sustentables), lo cual genera aperturas frente a aquellas estrategias capaces de infiltrarle sostenibilidad a los paisajes urbanos que ameritan ser transformados.

La estrategia incluye infiltrar paisajes vacíos localizados en diferentes ámbitos, para generar las mutaciones sustentables-deseables. La cualificación planteada se compone de una estructura pública y colectiva que –además de crear movilidad, conectividad y accesibilidad– refuerza los centros y subcentros propuestos, urbanizándolos, esto es, equiparlos y dotarlos de servicios y nuevas actividades. Asimismo, combina equipamientos y espacios públicos, a partir de una mirada que transita y percibe las condiciones del lugar, del ambiente natural y del construido, generando elementos que permiten la lectura y refuerzan el ordenamiento de la ciudad.

La incorporación del espacio público aspira crear zonas multifuncionales y socialmente cohesionadas. De esta forma, no solo se persigue fomentar el encuentro ciudadano, sino regular y mezclar funciones que permitan unas dinámicas y una intensidad en el uso del suelo, capaces de congregar las actividades presentes en el espacio público y su entorno.

Lo propuesto también desmonta el paradigma que solo asocia “ocio y recreación”, como carácter exclusivo del espacio público. Al obviar estas y otras actividades de carácter colectivo –que forman parte de las necesidades axiológicas y existenciales, estudiadas por Max-Neef (1998)–, los espacios públicos terminan asumiéndose como simples usos incompatibles, costosos y no redituables, frente a diversas “necesidades prioritarias” que se consideran apremiantes en contextos de inmediatez, improvisación y marginalidad urbanas.

Las visiones propuestas desde la docencia la investigación y la extensión universitarias manejan escenarios de intervención que articulan+atraen+conectan diversas estrategias evolutivas y progresivas en el corto, mediano y largo plazo. Su reconfiguración despliega redes de enlace

(dotadas de polígonos-bordes-centros-subcentros-atractores), cuya interconexión encuentra ese lugar común que coincide, retoma e interpreta los conceptos sobre redes y focos, manejados en los modelos y enfoques de vertebración urbana propuestos por Fariña (2007) y Salingaros (2005), entre otros autores.

Estas vías esperan mostrar respuestas más cónsonas con nuestros tiempos-espacios, adecuadas y adaptables al conjunto de mutaciones que deben emprenderse en torno a los vacíos urbanos y su integración, como elementos innegables en todo proceso urbano que se precie de ser considerado sustentable.

CONCLUSIONES

Lo estudiado demuestra que el paradigma “hacer ciudad-lugares sustentables” ha permeado la teoría y el entramado legal venezolano, pero aun no se evidencia contundentemente en la praxis urbana gubernamental (Ferrer et al., 2010). En general, los resultados obtenidos, junto a la renovación del Programa “Mutaciones territoriales múltiples”, permiten visionar el futuro de la ciudad, de los espacios investigados y del Gobierno local, y en consecuencia proponer lineamientos y estrategias que propendan a la construcción de futuros urbanos sustentables. Para ello se requiere que los gobiernos y demás actores incorporen en su práctica aquellos indicadores de sostenibilidad y sumen recursos-voluntades, con el fin de impulsar y gestionar procesos de cambio que mejoren la calidad de vida y atiendan los déficit que afectan los derechos humanos fundamentales.

Al considerar que los procesos de intervención y desarrollo urbano poseen diferentes ritmos, con una tendencia a ser lentos en el caso venezolano, nuestras ciudades deben establecer nuevos controles y/o hacer cumplir aquellas normas-reglas que ordenen el medio urbano y eviten la existencia de factores o elementos insostenibles, que ejercen grandes presiones. La presencia de las áreas vacantes o espacios vacíos debe convertirse en acciones potencialmente transformadoras, ya que pueden actuar como espacios de articulación entre el tejido existente, las futuras piezas urbanas y el espacio público.

Si bien en el contexto latinoamericano y en el caso venezolano la sustentabilidad es un tema clave considerado en instrumentos legales y suscrito bajo diversos convenios y acuerdos mundiales, uno de sus principales obstáculos consiste en la dificultad, desinterés y/o desconocimiento en torno a las posibilidades de fomentar-aplicar-divulgar, tanto la importancia del paradigma sustentable como la comprensión de sus beneficios, por parte de todos los actores implicados.

El cumplimiento del paradigma sustentabilidad se rige y se mide a través de una serie de indicadores urbanos, entre los cuales la necesidad de contar con un sistema de espacios públicos –capaz de vertebrar y mejorar la calidad de vida– no siempre ocupa un rol protagónico entre quienes toman las decisiones, ni acompaña otras “necesidades” y elementos estructuradores. En tal sentido, el éxito de cualquier intervención urbana no solo se logra medir según los aciertos o desaciertos obtenidos, sino en función de la suma de esfuerzos y de la incorporación, cumplimiento y aplicación de los indicadores ISU, establecidos como una herramienta clave para la intervención de toda la ciudad.

La viabilidad y puesta en ejecución de lo propuesto, requiere captar recursos y motivar el interés de múltiples agentes, con el objeto de establecer alianzas entre administradores, comunidades, sector académico, planificadores municipales y sus contrapartes estatales y estadales, para abordar este tipo de proyectos y ser capaces de gestionar de manera adecuada las demandas, fungiendo además como espacio común y punto de consenso entre los distintos intereses de los sectores públicos, privados y de los ciudadanos.

Aun cuando parezca innecesario justificar la importancia del espacio público –demostrada en numerosas experiencias, que comprueban su contribución en la estructuración y desarrollo urbano–, el conjunto de potencialidades enfrentadas a las distintas barreras, reafirma su condición como ente vertebrador. Dicha condición encuentra mayor justificación sobre la plataforma que permitió integrar el conjunto de técnicas, procesos teórico-metodológicos y productos que se aglutinaron para visualizar futuros desarrollos urbanos, en función de enfoques verdaderamente inclusivos, democráticos e integradores.

Cabe destacar que la noción de paisaje –introducida en el trabajo– no se entiende por sí sola sin referirla a un contexto territorial, a partir del cual se comprende que previo a la mirada, el paisaje solo era un territorio, con numerosos puntos a ser observados. Por ello los paisajes vacíos estudiados no solo implican unos espacios, formas, tejidos y funciones, sino una representación parcial e interrelacionada de procesos múltiples y complejos.

REFERENCIAS

- Alcaldía de Maracaibo, PDUM. (2005). Ordenanza de Contenido General del Plan de Desarrollo Urbano del Municipio Maracaibo –PDUM, sancionada por el Concejo Municipal.
- Arquiluz-IFAD. (2008). “Plan Especial de Desarrollo Urbano de El Danto, Municipio Lagunillas del Estado Zulia”. Informe técnico integral, entregado a la Dirección de Planificación y Control Urbano de la Alcaldía del Municipio Lagunillas por Arquiluz, C.A.– Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño de La Universidad del Zulia.
- Borsdorf, A. (2003). Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *EURE*, vol. 29, n° 86, mayo 2003, pp. 37-49, Santiago. ISSN 0250-7161. En:http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S025071612003008600002&lng=es&nrm=iso
- Clichevsky, N. (2001). La tierra vacante en América Latina. Informe con resultados finales de la investigación “Estado del arte sobre tierra vacante en América Latina”, desarrollada entre fines de 2000 y marzo de 2001, publicado por el Lincoln Institute Research Report, ID: LP01Z01. Disponible en http://www.lincolninst.edu/pubs/675_Estado-del-Artosobre-Tierra-Vacante-en-Am%C3%A9rica-Latina

- Clichevsky, N. (2007). La tierra vacante en América Latina. Contribución de la investigación de 1999, incluida en el capítulo Uso del suelo y desarrollo urbano, del libro *Perspectivas urbanas: temas críticos en políticas de suelo en América Latina*, publicado por el Lincoln Institute of Land Policy, editado por Smolka Martim & Mullah y Laura, Estados Unidos, ISBN-13: 978-1-55844-163-7, ISBN-10: 1-55844-163-8, pp. 274-277.
- Cuberos, R. (2005). “La gestión pública territorial de asentamientos precarios y perirurbanos en Venezuela. Alternativas para la e-inclusión de la ZP de Maracaibo”, trabajo del Seminario de Investigación en E-Law e E-government, Programa de Doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento, Instituto Interdisciplinar d’Internet, Universidad Oberta de Catalunya, Barcelona España, 92 pp. Disponible: <http://www.slideshare.net/ricardocuberos/einclusin-en-la-zp-de-maracaibo>
- DESA-PNUD (2011). Objetivos de desarrollo del Milenio. Informe de 2011. Informe global del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York, publicado bajo la dirección del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DESA) de la Secretaría de las Naciones Unidas, Editora Lois Jensen, 11-31342. Disponible en http://www.undp.org/cu/documentos/MDG_Report_2011_SP.pdf
- Fariña, J. (2007). “Paisaje urbano, áreas perceptivas (II)”, artículo en línea publicado en noviembre de 2007. Disponible en http://elblogdefarina.blogspot.com/2007/11/paisaje-urbano-reas-perceptivas-ii_04.html
- Ferrer, M. y Quintero, C. (2009). Re-creando el espacio público urbano. Política para construir ciudad y ciudadanía en Venezuela. *Revista de Ciencias Sociales (RCS)*, vol. XV, n° 1, enero-abril 2009, pp. 89-111, Faces-LUZ, ISSN 1315-9518, LUZ, Maracaibo, Venezuela,
- Ferrer, M., Gómez, N., Pérez, T., Castellano, C. y Iazzetta, E. (2010). Informe final del Programa de investigación “Mutaciones territoriales múltiples”, financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, La Universidad del Zulia, Venezuela.
- Gausa, M., comp. (2003). *Diccionario Metápolis de Arquitectura Avanzada*. Barcelona, España: Actar, 624 p.
- IFAD-LUZ. (2005). Estudio de prefactibilidad urbanística Hacienda San Antonio, parroquia Libertad, municipio Lagunillas, estado Zulia. Informe del estudio realizado por el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño, LUZ, según contrato con el promotor privado Samfor, S.A., propietario del lote correspondiente a la Hacienda San Antonio, 102 p.
- IFAD-LUZ-IDES. (Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño) (2003). Unidad de Planificación Física Maracaibo Norte (UPF-2). Informe final del Plan especial elaborado bajo contrato del Consejo Nacional de la Vivienda-Instituto de Desarrollo Social-La Universidad del Zulia, Venezuela, 510 p.

- INE, Instituto Nacional de Estadística. (2011). “Primeros resultados. Censo 2011”, documento PDF con resultados publicados en el portal web del INE desde el 23/02/2012, Caracas, Venezuela, 31 pp. Disponible en: http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&view=category&id=95&Itemid=9
- IIUE-International Institute for the Urban Environment.(2007). MILU in Latin America, artículo del libro, *MILUnet, Multifunctional intensive land use. Principles, practices, projects and policies*, publicación anual editada por the Interreg IIIC y Habiforum Foundation, mayo 2007, The Netherlands. pp. 55-114.
- Max-Neef, M. (1998). Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones, con base en la edición de *Development Dialogue*, número especial de 1986, en español, editado por la Fundación Dag Hammarskjöld, Uppsala, Suecia, traducciones del libro *Human scale development*, ed. The Apex Prexx, Nueva York, EE.UU., hechas por Soledad Domínguez y nuevos agregados del autor. ©Editorial Nordan-Comunidad. Coedición acordada por Nordan e Icaria para su distribución en España: Icaria Editorial, S.A., 08011 Barcelona. Segunda edición: octubre 1998, ISBN: 84-7426-217-8. 148 pp. Disponible en: http://www.max-neef.cl/download/Max-Neef_Desarrollo_a_escala_humana.pdf
- MARN-IFAD. (Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales-Instituto de Investigaciones), (2005). Estudio para la desafectación parcial o total de la zona protectora de la ciudad de Maracaibo. Informe final, La Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.
- Salingeros, N. (2005). Teoría de la red urbana. Documento PDF traducido por Nuria Hernández a partir de *Principles of urban structure. Design science planning*, 2005. Disponible en <http://zeta.math.utsa.edu/~yxk833/urbanweb-spanish.pdf>